

FILOSOFIA DE LA LIBERACION Y MARXISMO EN LA OBRA DE ENRIQUE DUSSEL

ORLANDO FLORIÁN CATÁⁱ

INDICE

I. A) DUSSELIANIZACION DEL MARX DE LOS GRUNDRISSE.....	2
II. C) INTERPRETACION IDEALISTA DE LA HISTORIA POR DUSSEL EN LAS PRIMERAS VERSIONES DE LA OBRA ECONOMICA DE MARX.....	7
III. CONCLUSIONES.	14
IV. CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	16
V. BIBLIOGRAFIA.....	18

1. “Los filósofos no han hecho mas que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”

2. Tesis 11 de Marx Sobre Feuerbach. (1)

3. Carlos Marx ha sido declarado el filósofo del milenio. Nunca antes otro pensador había logrado tal impacto en las mentes de los hombres de todo el planeta. Su obra, ha sido condenada, atacada, quemada, admirada, etc., lo cierto es que el paradigma liberador que subyace en el “núcleo duro” de su concepción hoy más que nunca llaman a la humanidad a estar alertas para el logro de un mundo mejor donde predomine lo verdaderamente humano, el amor de unos hombres a otros. Muchos con pretensiones emancipatorias han desconocido la obra de Marx, pero la lógica de este discurso los ha cautivado con su exactitud y obligatoriamente han tenido que asumirlo.

4. Hoy en día toda concepción que pretenda dar una interpretación acertada acerca de la problemática humanística, sea cual sea la tendencia a que pertenezca, casi siempre de alguna manera hace referencia al pensamiento marxista, de lo cual no ha escapado el pensador Enrique Dussel. Este autor es uno de los representantes del movimiento denominado Filosofía de la Liberación. Filósofo de origen argentino se ha radicado en México para elaborado una obra prolifera y original con la pretensión de convertirse en modelo ideal primero para América Latina y luego para toda la periferia. En la actualidad, sus trabajos han alcanzado gran popularidad y por ello es necesario caracterizar los momentos más importantes de su obra, fundamentalmente a partir del instante en que se presenta como un analista fiel de la obra de Marx.

5. El pensamiento **dusseliano** con respecto a Marx no es exactamente igual en todas sus etapas: hay un momento inicial en que rechaza radicalmente el pensamiento de Marx por considerarlo dentro de la llamada “Ontología de la Totalidad”, concepto utilizado para caracterizar el pensar europeo como un pensamiento de la dominación, pero posteriormente en la medida en que se adentra en el conocimiento de esa forma de reflexión, aparece un acercamiento mucho más directo y original al extremo de considerarse a sí mismo un marxista, lo cual le va a permitir a la postre, el logro de una mayor concreción a sus postulados.

I. A) DUSSELIANIZACION DEL MARX DE LOS GRUNDRISSE.

6. Carlos Marx transitó por múltiples caminos hasta llegar a la madurez teórica en su obra cumbre *El Capital*. Muchos autores han empleado diferentes métodos para atacarlo: Varios de sus trabajos han sido tomados para contraponerlos entre sí y lograr un discurso marxista que se adapte a los intereses de sus detractores. Es muy conocida la famosa contraposición del Marx joven al Marx maduro, de Marx con Federico Engels —su colaborador más cercano—, o con la figura de Lenin, uno de sus más fieles seguidores. El caso de Dussel representa una manera bastante original de forzar a Marx y adentrarlo en un discurso diferente. Es lo que Ofelia Shutte ha denominado "Dusselianización de Marx". (2). Es decir, conducir a Marx de una manera forzada y manipulada hacia los caminos del "proyecto liberador" dusseliano.

7. Los *Grundrisse*, constituyen un importante estudio de Carlos Marx, previo a *El Capital*, donde se expone de manera íntegra — pero aún sin pulir— la doctrina económica de Marx. Este trabajo no fue publicado en vida del autor y vio la luz por vez primera en el año 1939, pero constituye un eslabón importante —desde el punto de vista metodológico— para comprender integralmente la evolución posterior de este pensador. No obstante, a pesar de que es mucho menos conocida que su obra cumbre, *El Capital*, en él se puede encontrar al Marx maduro que ha transitado desde el idealismo al democratismo revolucionario hasta el comunismo, y se puede afirmar que hay un Marx materialista en todos los aspectos, pues ha formulado —con claridad meridiana— la comprensión materialista de la Historia. Sólo en el orden teórico faltan elementos que posteriormente Marx completará en otros escritos y como colofón final estará la publicación de *El Capital*.

8. En primera instancia, parece que Dussel dedica la obra "La Producción Teórica de Marx Un Comentario a los *Grundrisse*" a realizar un "acercamiento" a la obra de este creador. Pero, ¿qué elementos se deben precisar al abordar críticamente este importante trabajo? Debe analizarse si se mantiene la conceptualización inicial de la obra de Marx como "Ontología de la Totalidad", es decir, si se sostiene que ésta es una filosofía dominadora o si dicha posición ha cambiado a la luz de una nueva interpretación.

9. Para Marx un momento de gran importancia en la comprensión de los fenómenos sociales lo constituye el análisis de la producción, lo cual representa el punto de partida necesario para el estudio científico de la sociedad. Es preciso hacer un alto en la interpretación que hace Dussel acerca de este importante aspecto y de las reflexiones originales que ofrece. En una de las partes de *Los Grundrisse*, Marx critica a los economistas modernos quienes interpretan incorrectamente la producción en el sentido de que:

10. "Según ellos, no puede haber producción a no ser que haya un instrumento de producción, aunque no fuese más que la mano, la producción es también necesariamente el fruto del trabajo acumulado en el pasado, aunque fuese solamente bajo la forma de destreza adquirida y concentrada en la mano del hombre primitivo por el hecho de los ademanes.(3).

11. Dussel toma esta cita (consultada en la edición cubana) para cortarla y manipulada de la siguiente manera:

12. "En el caso de la producción esas determinaciones son: un sujeto que produce, que trabaja (la humanidad); un objeto trabajado, materia universal o naturaleza; un instrumento con el que se trabaja, "aunque este instrumento sea sólo la mano" (5,34; 7,28); un trabajo

pasado, acumulado (aufgehäuften Arbeit). Estas son las determinaciones en general, más abstractas o esenciales, de toda producción posible. Nos dice para confirmar lo ganado.”(4).

13. Es necesario el examen detallado de dicho planteamiento por las implicaciones posteriores que tiene para toda la obra. La cita se atribuye íntegramente a Marx, pero en realidad éste se pronuncia críticamente en contra de los economistas anteriores, por tanto se parte de una premisa falsa, lo que por lógica debe llevar a una conclusión incorrecta. A partir de lo expuesto, Dussel deriva la idea del sujeto que trabaja y la materia trabajada:(5)

14. “Debe tenerse en cuenta que el sujeto, como Marx lo repite continuamente, —expone Dussel— es primariamente "sujeto de necesidad" o subjetividad necesitada. Si puede satisfacer su necesidad con un objeto—natural satisfactor (una fruta a la mano) el consumo no estará mediado por un acto productor —no habrá producción ninguna. Sólo en el caso de que el “objeto—natural Satisfactor” no esté a la mano, habrá que producirlo. El sujeto—necesidad se transforma así en sujeto—productor (que en realidad y para Marx mismo, no es entonces la primera relación del hombre con la naturaleza). Aun en el caso de la satisfacción.”(6)

15. Y más adelante sintetiza esta idea cuando apunta:

16. “El “círculo” de la necesidad (a) funda el “círculo” de la producción (b), y ambos fundarán materialmente al “círculo” económico propiamente dicho, para Marx (en su “materialismo histórico”) el sujeto (necesitado o productor) funda a la “materia” en su esencia (como “contenido” consumido de la necesidad o como “con—lo que” consumido constituye el objeto producido); el sujeto histórico es anterior; el sujeto es el apriori de la “materia”.⁸ Primero está el sujeto histórico como “trabajo”, y después está la naturaleza como materia.(7)

17. Esta tan libre interpretación de Marx, “destruye” radicalmente el pensamiento marxista, en el cual aparece como categoría central la práctica, elemento indispensable para comprender la producción como relación Sujeto—Objeto. La diferencia entre la comprensión de la práctica entre Dussel y Marx, radica en que el primero la entiende como un elemento central, pero de manera idealista a partir del sujeto; mientras el segundo sitúa como punto de partida de su doctrina la actividad productiva, es decir, la base de la existencia de cualquier sociedad es la producción y reproducción de los bienes necesarios para la vida a partir de lo cual se derivan los distintos tipos de actividad social del individuo; por tanto, el hecho de tomar la necesidad como elemento primario de la relación Sujeto—Objeto, desconoce que estas necesidades tienen obligatoriamente un sustento material objetivo, es decir, no dependen de la voluntad del individuo exclusivamente, y que Marx las encuentra a partir de la actividad productiva, base sobre la cual el hombre establece las infinitas relaciones materiales e ideológicas en la sociedad; Relaciones de Producción, fundamento de las demás relaciones sociales, incluyendo las superestructurales. La concepción idealista de la práctica en Dussel, a pesar de fijar el momento activo de la relación sujeto—objeto, no llega a la esencia de la comprensión marxista, por cuanto el sujeto antes del objeto, convierte el movimiento del pensamiento en un principio ideal separado de la realidad y de la práctica social (8).

18. En síntesis, la visión dusseliana de Marx consiste en transitar por diferentes momentos de la concepción marxista, pero llevándolo hacia el lado opuesto, al manipular de forma grosera unas veces, o interpretar muy libremente sus planteamientos, en otras. Del análisis de la producción se infiere un enfoque idealista de la práctica y —por tanto de la historia—,

el lado opuesto de lo que teóricamente Marx esboza en su concepción materialista de los fenómenos sociales.

19. Las necesidades no pueden brotar de la nada, y compulsan al hombre hacia la actividad práctica. De todo lo anterior se deriva que Dussel repita el viejo problema del sujeto antes del objeto, o del sujeto sin el objeto, o sea, la concepción idealista subjetiva, mediante la cual es indispensable la existencia primaria del sujeto con respecto al objeto: existir significa ser percibido, y con ello repite uno de los errores que desde ya han sido planteados por Marx en las citadas Tesis Sobre Feuerbach, a saber, el carácter contemplativo de la filosofía, en especial del materialismo.

20. “El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, —decía Marx— es un problema puramente escolástico.”(9)

21. Por ello la relación Sujeto—Objeto en la concepción marxista se establece a partir de la práctica, núcleo de la actividad y específicamente en su forma determinada: el trabajo, en tanto forma especial humana de mediar tal relación, con lo cual no se limita solamente a la producción de objetos necesarios para la vida, sino que deviene en la objetivación de fines e ideas de la realidad; es decir, en la actividad laboral el hombre humaniza la naturaleza, creando objetos que satisfacen sus necesidades y, al mismo tiempo, materializa sus propios proyectos ideales cuya base, como fundamento, las necesidades prácticas que dimanen de su ser esencial. Es un proceso interactivo de objetivación y desobjetivación, donde lo ideal y lo material por tal concepto se interpenetran y devienen en idénticos tomando como premisa objetivos, fines y medios de la actividad. Marx no parte de manera absoluta de una categoría en específico: la necesidad, sino que ésta se enmarca en el contexto de las demás relaciones sociales. A Marx le es propio el análisis dialéctico, sobre la base del cual los conceptos se interpenetran y no adquieren carácter de demiurgo de todo lo existente; de ahí que los conceptos no se puedan analizar aisladamente, como por ejemplo hace Dussel:

22. “La determinación “material” del materialismo de Marx —escribe Dussel— es ésta y no otra. Podemos concluir entonces, que “la producción crea al consumidor”. (12,30—31; 13,40—41). (10)

23. Marx es portador de una reflexión dialéctico materialista, En ningún momento el enfoque tiende a presentar los diversos conceptos de manera aislada y unilateral, pero siempre aparece como punto de partida la producción, elemento indispensable para comprender el resto de los fenómenos:

24. “No se trata solamente del objeto del consumo, —dice Marx al respecto— sino también del modo de consumo que la producción crea tanto en forma objetiva como subjetiva. Por ende la producción da lugar al consumidor.

25. 3) La producción no sólo proporciona una materia a la necesidad, sino también una necesidad a la materia....En ese sentido, la producción crea no sólo un objeto para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto.

26. La producción da lugar por tanto al consumo: a) proporcionándole su materia; b) determinando el modo de consumo; c) suscitando en el consumidor la necesidad de productos que ella ha creado materialmente. Por consiguiente ella produce el objeto, el modo y el instinto del consumo. Por su parte el consumo suscita la predisposición del productor, y despierta en él una necesidad animada de una finalidad.”(11)

27. Como se observa en ninguna de las partes Marx absolutiza los conceptos empleados, estos se interpenetran y devienen los unos de los otros.

28. Siguiendo el hilo conductor de dicha posición idealista, Dussel arremete otra vez contra el materialismo y para ello utiliza nuevamente a Marx, siempre guiándolo hacia donde él quiere llevar sus concepciones.

29. Citando a Konstantinov acerca de la forma clásica de formular el Problema Fundamental de la Filosofía plantea:

30. “Obras como las de F. Konstantinov, Fundamentos de la filosofía marxista, México, Grijalbo, 1976, en su I parte: Materialismo Dialéctico” (pp.113—333), escrita fundamentalmente en 1951, escribe en su introducción: “¿Qué es lo primero, el punto de partida: la materia, la naturaleza, o el espíritu, la razón, la conciencia, la idea?” (p.10). Marx hubiera preguntado: “¿Qué es primero, el sujeto del trabajo, el obrero, el productor, o la materia del trabajo, la naturaleza como tierra laborada?” A la pregunta de Konstantinov se responde: la materia es primero y eso sería el materialismo (pero materialismo cosmológico, ontológico, filosófico, ingenuo; el antiguo materialismo. A la pregunta de Marx se respondería: el primero es el sujeto que trabaja y esto sería el materialismo histórico. Cf. Alfred Schmidt, *Der Begriff der Natur in der Lehre von Marx*, Frankfurt, 1962.” (12).

31. Dussel cita a Konstantinov y critica al marxismo de manual que tanto ha proliferado en estos lares, pero este último ha parafraseado a F. Engels en una de sus obras maduras más importante: Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana, sin analizar a profundidad el problema, hubiera sido más objetivo haber citado a Federico Engels y haber explicado su concepción, pues la formulación del problema fundamental de la filosofía constituye una síntesis magistral hecha por F. Engels acerca de todo el desarrollo de la filosofía anterior. No se trata de interpretar de una manera burda el mismo, por el contrario se trata de encontrar la relación entre las diversas formas históricas de existencia del pensamiento: político, moral, mitológico, filosófico, etc., y las distintas variantes de la actividad humana, sobre cuya base y maneras de realización aquéllas surgen y se desarrollan, y Engels no proclama con el planteamiento de este problema el fin de Filosofía ni mucho menos. En realidad, toda la historia de la filosofía ha sido la lucha entre concepciones opuestas del mundo, las cuales eran un reflejo de la lucha que en el orden práctico desarrollaban los individuos en las condiciones de un antagonismo universal. Por ello el problema fundamental de la filosofía permite caracterizar cómo a partir de él, toda la Historia de la Filosofía se divide en dos partidos filosóficos: el materialismo y el idealismo, con sus diversas variantes y maneras de manifestarse, lo cual no debe esquematizarse como se ha intentado en otras ocasiones.

32. No se pueden confundir a partir de esta división formas ingenuas y espontáneas de materialismo, como las que aduce Dussel; tampoco se puede reducir el problema a la respuesta ingenua y escolar acerca del carácter primario de la materia y la conciencia, sino de concebir el materialismo como forma y método de analizar el problema fundamental de la filosofía así como todo el conjunto de problemas filosóficos que a él se asocian.

33. Siguiendo la idea de la crítica a los materialistas de manuales, Dussel se continúa presentando como defensor de Marx, pero al mismo tiempo ofrece sus valoraciones:

34. “...Es necesario terminar de una vez por todas —expone Dussel— con ese materialismo ingenuo y cosmológico de la “aprioridad de la materia” —que como la idea determinaría necesariamente al hombre, borrando su carácter histórico y ético y haciéndolo un epifenómeno físico. Nada más lejano del “materialismo histórico” de Marx, donde la

materia es lo constituido a posteriori por la subjetividad humana (física y espiritual) como trabajo, producción.”(13).

35. “Esta presentación idealista de la aprioridad de la conciencia sobre la materia, es tomada una y otra vez, para desde una “óptica marxista” “defender” a Marx del materialismo cosmológico:

36. “El “materialismo” de Marx, repitiendo, no afirma que “todo [el cosmos] es materia”, sino que el sujeto que trabaja (el a priori) constituye la naturaleza (Natur) como “materia” (lo a posteriori) del trabajo. La “voluntad humana (menschlichen willens)” —expresión de Marx— es el sujeto anterior; la materia es posterior y pende del sujeto como su “órgano” inorgánico. La materia es el lugar de la objetivación de la subjetividad. La ingenua pregunta de sí es primero la “conciencia” o la “materia” no es ni siquiera la cuestión del Marx definitivo. Es en cierta manera, un nuevo “idealismo”, es una teoría del conocimiento y no una teoría de la producción — que es lo que interesa a Marx. El problema es: ¿qué es primero: el sujeto que trabaja o la materia trabajada? Sin lugar a dudas, para Marx, es primero el sujeto que trabaja, y no la materia de trabajo.”(14)

37. Sobre esta larga cita es necesario hacer algunos comentarios indispensables. Aquí hay una forma subliminal —pero clásica— de atacar el marxismo: la de contraponer a Marx y Engels, y aunque Dussel sólo menciona a Politzer y a Konstantinov, detrás de ellos subyace Engels en el planteamiento del problema fundamental de la filosofía y en la valoración a la luz de los descubrimientos de la ciencia del ciclo de la materia. En Engels no hay ningún compromiso con tipos especiales de sustancias: agua, fuego, aire, etc., como en el materialismo ingenuo; Engels en Dialéctica de la Naturaleza al referirse a la materia decía:

38. “La materia no es otra cosa que el conjunto de materias de que se abstrae ese concepto.” (15)

39. En la misma obra también planteaba:

40. “N.B. La materia en cuanto tal es una pura creación del pensamiento, una abstracción.”(16).

41. También Engels a través del desarrollo limitado que tenía la ciencia para aquellos momentos, hace referencia a la muerte de nuestra estrella, el sol, y a la posibilidad de que surgiera la vida en forma similar a la nuestra en otro contexto del universo:

42. “...La materia permanecerá eternamente la misma a través de todas sus mutaciones, de que ninguno de sus atributos puede llegar a perderse por entero y de que, por tanto, por la misma férrea necesidad con que un día desaparecerá de la faz de la tierra su floración más alta, el espíritu pensante, volverá a brotar en otro lugar y en otro tiempo.(17).

43. Como se observa la interpretación de Engels, a pesar de no estar totalmente elaborada, pues la obra mencionada sólo contiene apuntes para un libro de filosofía que no se llegó a concluir, no se asemejan a la crítica que muy certeramente se hace contra el marxismo de manuales. Pero lo más importante a destacar es que Marx y Engels, al abordar la categoría materia, no se identifican con ningún tipo específico de sustancia que los pueda relacionar con un materialismo ingenuo o cosmológico; tampoco existen elementos contrapuestos que diferencien sus concepciones.

44. Es curioso también que si se habla de marxismo y más específicamente de materia, no se mencione tampoco por parte de Dussel a Lenin, uno de los continuadores de la reflexión del marxismo, pero que precisamente por tergiversaciones similares, se vio obligado en su

época a analizar la significación de la categoría materia. En este clásico tampoco está presente la identificación de la materia con elementos sustanciales:

45. “La materia— dice Lenin— es una categoría filosófica que sirve para designar la realidad objetiva, que es dada al hombre en sus sensaciones, que es copiada, fotografiada, reflejada por nuestras sensaciones, y que existe independientemente de ellas.” (18)

46. De lo anterior se infiere que la materia es un concepto a través del cual se designa la realidad objetiva independientemente de la conciencia del hombre, es una categoría filosófica, un concepto de máxima amplitud, en el cual no se establece identificación con ningún tipo específico de sustancia. Además se plantea la posibilidad que tiene el hombre de conocer y profundizar cada día en esa realidad objetiva. La polémica establecida por Lenin y la solución aportada en éste sentido, deben ser consideraciones indispensables, a la hora de conceptualizar, desde el punto de vista del marxismo, tales problemas. Por tanto, Dussel asume subliminalmente varias de las tantas formas de combatir el marxismo, es decir, desconocer la labor de Lenin en defensa y desarrollo de esta importante doctrina.

47. Resumiendo, se puede decir que Dussel introduce la concepción idealista en la interpretación de la obra de Marx en Los Grundrisse y, al mismo tiempo, contraponen a éste con Engels, además de que desconoce subliminalmente la labor de Lenin como uno de los más fieles defensores del marxismo.

48. Dusselianizar a Marx es tomarlo de la mano y conducirlo por caminos totalmente diferentes en el ámbito de la filosofía. Para ello se manipulan y tergiversan elementos, de gran relevancia desde el punto de vista teórico. Dicha labor se complementa obligatoriamente divorciando a Marx de Engels y de Lenin en aspectos de gran significación teórica, como el problema fundamental de la filosofía y la categoría filosófica de materia, concepciones por demás muy divulgadas y popularizadas. Esto sirve de base para introducir a Marx hacia otros conceptos teóricos como la pobreza, a la que Dussel convierte en un paradigma necesario para la liberación, elemento que se contraponen de manera absoluta con los planteamientos de Marx al respecto.

II. C) INTERPRETACION IDEALISTA DE LA HISTORIA POR DUSSEL EN LAS PRIMERAS VERSIONES DE LA OBRA ECONOMICA DE MARX.

49. En la concepción filosófica de Enrique Dussel, siempre ha existido una asombrosa fidelidad a las posiciones asumidas como punto de partida en sus primeros trabajos, a pesar de las variaciones que se introducen una vez conocida la obra de Marx y de los intentos por presentarse como un marxista. En Los Grundrisse, Dussel resume una posición tercerista al utilizar como premisa el concepto de pobre, mediante el cual coquetea con el concepto de clase; de todas maneras la forma de enfocar el problema —por lógica— debe modificarse y hay desde luego un acercamiento a Marx, aunque los principios esenciales se mantienen inalterables.

50. Marx analiza en Los Grundrisse cómo el trabajo no objetivado existe como potencialidad, como pura subjetividad, considerándolo desde este punto de vista en relación con la pobreza. Esta idea es tomada por Dussel como un elemento central de la obra de Marx.

51. “La disociación entre la propiedad y el trabajo — apunta Dussel— se presenta como ley necesaria de este intercambio entre el capital y el trabajo. El trabajo, puesto como no—capital (Nicht—kapita) en cuanto tal, es:...

52. El trabajo como pobreza absoluta (absolute armut): la pobreza no como carencia, sino como la exclusión plena de la riqueza objetiva...

53. ...Como la objetividad es puramente inmediata, es, asimismo, no—objetividad inmediata. en otras palabras: una objetividad que de ningún modo es exterior (ausser) a la existencia inmediata del individuo mismo....

54. El trabajo no como objeto, sino como actividad; no como autovalor, sino como la fuente viva del valor...No es en absoluto una contradicción afirmar, pues, que el trabajo por un lado es la pobreza absoluta como objeto, y por otro es la posibilidad universal de la riqueza como sujeto y como actividad; o más bien, que ambos términos de esta contradicción se condicionan mutuamente y derivan de la esencia del trabajo, ya que éste, como ente (Dasein) absolutamente contradictorio con respecto al capital, es un presupuesto del capital y, por otra parte, presupone a su vez al capital” (235,34—236) (19).

55. Después de introducir en su libro tan larga cita Dussel se disculpa ante el lector, aduciendo que ello se debe a la importancia que revisten los párrafos citados.

56. Dussel conceptúa la cita anterior **como la página filosófica más importante de Marx en Los Grundrisse**; por ello ha despertado curiosidad en las personas que han estudiado la obra de este autor. En conversación con la profesora Ofelia Shutte de la Universidad del Sur de la Florida EE.UU., ella manifestaba que Marx en sus escritos mencionaba la pobreza como un elemento que estaba presente en sus análisis sobre la sociedad, pero que ello no tenía una importancia trascendental. También expresaba que no se explicaba al principio por qué Dussel hiperbolizaba la pobreza y la convertía en un elemento central de su interpretación de Marx. Se trataba pues de establecer una conexión, un **puente** entre la filosofía de Dussel y la obra de Marx; es lo que en otras ocasiones la profesora Shutte ha llamado “Dusseleanizar a Marx”, es decir, adecuar la teoría marxista a la concepción teórica de Dussel; es lo que ha llamado Gilberto Pérez Villacampa” ...un paso de la analéctica por Marx, donde lo que importa no es tanto Marx como la validación de la antropología filosófica que Dussel había ya desarrollado en detalles, a través de una interpretación sui generis de textos clásicos de Marx.” (20)

57. Pero lo más importante en este sentido es que se pretende arribar, por medio de Marx, a las conclusiones finales acerca de un proyecto liberador para América Latina.

58. “Si la riqueza es el capital, —sugería Dussel— el que está fuera es la "pobreza absoluta". Nada de sentido, nada de realidad, improductivo, inexistente, “no—valor”. A esta posición de la persona la hemos llamado “el Otro”³. Pero téngase en cuenta que el trabajador, en tanto hombre, puede devenir siempre aun cuando sea un asalariado “el Otro” que la totalidad del capital. De hecho, entonces, en su origen, en el “cara a cara” que enfrenta el trabajador ante el capital (el capitalista en concreto), el trabajo es nada todavía.(21).

59. Como se observa, a medida en que Dussel se fue adentrando en la teoría marxista, le quedaba más clara la imposibilidad de obviar este discurso sobre todo cuando se quería hablar de “liberación”. Cada vez era más insostenible mantener la posición inicial de conceptuar al Marxismo como “ontología de la Totalidad”. Es por ello que realiza una minuciosa labor teórica que le va a permitir un acercamiento a Marx, lo cual se pone de manifiesto en las reediciones posteriores de su obra Filosofía de la Liberación. Esas

variaciones fundamentales fueron expuestas por Gilberto Pérez Villacampa (22). En el caso de Dussel no se trata de interpretar de uno u otro modo la reflexión de Marx, ni de tomar algunos elementos de la teoría marxista e introducirlos en su concepción, sino por el contrario, el problema es *encontrar un filón, desde donde Marx pueda introducirse en la teoría de Dussel*. El ejemplo más palpable es el párrafo anterior, donde a partir del carácter contradictorio del trabajo, en el cual existe como potencialidad la riqueza en uno de sus polos y la pobreza en el lado opuesto, este elemento es aprovechado por Dussel para enlazar las categorías de “El Otro” y el Cara a Cara con la concepción marxista, donde se les asocia al enfrentamiento trabajo—capital. Dussel realiza una labor minuciosa para encontrar estos filones teóricos de coincidencia, que de por sí son forzados; pero que le sirven de asidero para atraer hacia su teoría la concepción de Marx.

60. “En el concepto de trabajador libre —sugiere Marx al respecto— está ya implícito que el mismo es pauper (pobre): pauper virtual. Con arreglo a sus condiciones económicas es mera capacidad viva de trabajo (lebendiges Arbeitsvermögen), por cuyo motivo está también dotado de necesidades vitales. En su calidad de necesitado²² (Bedürftigkeit) en todos los sentidos, sin existencia objetiva... Si ocurre que el capitalista no necesita el plusvalor del obrero, éste no puede realizar su trabajo necesario, producir sus medios de subsistencia. Entonces... los obtendrá sólo por la limosna... [El obrero] está ligado a condiciones que para el obrero son fortuitas, indiferentes²³ a su ser orgánico. Por tanto, virtualiter es un pauper” (110,9—24;497,28—498,1) (23).

61. Esta idea es retomada por Dussel posteriormente al caracterizar este párrafo como “líneas” de mayor significación para la filosofía latinoamericana.

62. Aquí podría surgir la interrogante: ¿Por qué convertir la pobreza en un elemento medular de la concepción de Marx?. ¿Qué interés específico tiene Dussel para destacar la pobreza como elemento central de la concepción marxista?, cuestión que Marx interpreta como resultado inevitable de una relación económica entre clases, pero sin expresarlo como el principio céntrico de su concepción.

63. Siguiendo esta misma línea Dussel continúa en el análisis de la obra de Marx haciendo referencia a la condición indispensable para la existencia del obrero, que es producir más plustrabajo, lo cual está estrechamente ligado con las leyes propias de este modo de producción entre las cuales se encuentran las leyes de la población:

64. “Por consecuencia —plantea Marx—, el obrero debe siempre producir más plustrabajo, mientras que el trabajo necesario liberado aumenta del otro lado. Por consiguiente, aumenta la posibilidad de su pauperismo.

65. Cada modo de producción tiene sus propias leyes de incremento de la población y de la superpoblación, siendo esta última sinónimo de pauperismo.”(24).

66. A partir de esta idea expresada por Marx, Dussel introduce —para su conveniencia—, el concepto de exterioridad como manera de conectar a Marx con su doctrina.

67. “...sobrepoblación. lumpen, marginales (los que están al margen [ausser], fuera, en la exterioridad):” (25)

68. Más adelante, Dussel repite nuevamente la cita marcada con el # 34 relativa a la pobreza del obrero y acto seguido introduce la categoría de “el otro” en relación con el trabajador, con lo cual trata de hacer más concreta dicha categoría a partir de la introducción de las reflexiones de Marx:

69. “El trabajador —plantea Dussel— es "el otro" del capital—ante rem. Pero una vez alienado, vendido (cf 17.3), no deja por ello de ser potencial o actualmente de nuevo el otro que el capital”: (26).

70. Algo parecido hace también con la categoría de pobre, ahora asociada a “el otro”:

71. “El pobre, por ello y como fruto de la explotación del mismo capital, es “el otro” por excelencia.

72. “El otro” como pobre es un individuo—individualidad que habiendo pasado por la experiencia del trabajo libre se ha desarrollado al máximo: es persona en un sentido nuevo, más maduro que en los anteriores modos de apropiación—, es potencialmente una clase (la clase trabajadora), y en otro nivel una nación.” (27).

73. Dussel introduce las categorías de “el otro” y el “pobre” a partir de la superpoblación. Conjuntamente con ello también incorpora la categoría de Masas Populares a partir del concepto de masas marginales, lógicamente como una derivación de la ley capitalista de la población la cual adapta a su reflexión teórica:

74. “De esta manera, las masas marginales —de nuestras ciudades en los países periféricos—, expone Dussel —p. ej en Nueva Delhi, El Cairo, México o Buenos Aires— son un resultado (Resultat)” del capital mismo en su desarrollo. Que esas masas no sean clase obrera no obsta para que deba categorizárselas con respecto al capital —y, desde un punto de vista político y cultural serán las “masas populares”—²⁶ y deban entrar en un discurso económico y filosófico” (28).

75. La valoración hecha por Marx de la sobrepoblación parte del análisis de este fenómeno como algo propio, interno del sistema capitalista, lejos del cual el mismo perdería virtualidad, pues el sistema no sería tal, es decir, se constituye como un elemento interno, propio del mismo, que no puede categorizarse como un aspecto exterior, según plantea Dussel. A continuación otorga un papel central a esta sobrepoblación, mediatizándola con el concepto de pobre y atribuyéndole, por tanto, una función determinante para el desarrollo social al darle desde el punto de vista "Político Cultural" la función de masas populares, con lo que debe englobar al núcleo transformador de la sociedad, capaz de efectuar la tarea de la liberación y fuera de la cual —según la teoría de Marx— no debe estar excluida, por tanto, la clase obrera con sus aliados naturales. En las obras de Marx queda muy claramente expresado que su teoría está destinada a responder a los intereses de la nueva sociedad en la que la clase obrera ocupa un lugar central en el proceso de transformación revolucionaria. Para Marx está muy claro el papel que desempeña el ejército industrial de reserva, que es muy diferente al concepto de masas populares que le quiere atribuir Dussel: asociarlo con la pobreza. De todo ello Marx da una visión diferente en su obra cumbre y definitiva El Capital, donde exponía:

76. “Los últimos despojos de la superpoblación relativa son, finalmente los que se refugian en la órbita del pauperismo. Dejando a un lado a los vagabundos, los criminales, las prostitutas, en una palabra al proletariado harapiento ("lumpenproletariado") en sentido estricto, esta capa social se halla formada por tres categorías. Primera: personas capacitadas para el trabajo...Segunda: huérfanos e hijos de pobres. Tercera: degradados, despojos, incapaces para el trabajo...El pauperismo es el asilo de individuos del ejército obrero en activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva." (29).

77. Por tanto desde el punto de vista político masas populares, en cuyo núcleo deben estar la clase obrera y demás trabajadores manuales e intelectuales, no puede identificarse con

masas marginales, por lo que igualar tales conceptos es una tergiversación del pensamiento de Marx.

78. Dussel continúa llevando de la mano a Marx, para adentrarlo aún más en su universo conceptual cuando retoma nuevamente, una de sus citas considerada a su juicio, como referencia obligada y punto de partida y llegada, si se quiere comprender con plenitud dicho clásico:

79. “El trabajo puesto como no—capital en cuanto tal, es: 1] Trabajo no—objetivado, concebido negativamente...el trabajo vivo, existente como abstracción de estos aspectos de su realidad real; este despojamiento total, esta desnudez de toda objetividad, esta existencia puramente subjetiva del trabajo. El trabajo como pobreza absoluta: la pobreza no como carencia, sino como exclusión plena de la riqueza objetiva...una objetividad que coincide con su inmediata corporalidad ...2] Trabajo no—objetivado: concebido positivamente...como actividad...como fuente viva de valor...No es en absoluto una contradicción afirmar, pues que el trabajo por un lado es la pobreza absoluta como objeto, y por otro es la posibilidad universal de la riqueza como sujeto y como actividad; o más bien, que ambos términos de esta contradicción se condicionan mutuamente y derivan de la esencia del trabajo, ya que éste, como ente absolutamente contradictorio con respecto al capital, es un presupuesto del capital y, por otra parte, presupone a su vez al capital.” (235,35—236,29;203,10—45). (30).

80. Después de alabar la importancia de esta larga referencia, Dussel introduce el concepto de exterioridad a partir de los presupuestos teóricos extraídos de esta reflexión, lo cual explicita en tres momentos diferentes:

81. “Exterioridad por anterioridad histórica, es decir, por ser la génesis del capital: “. lo que por disolución dio origen al sistema (al capital)p.ej.).” (31).

82. “Exterioridad propiamente dicha, metafísica, como el trabajo vivo es el otro que el capital, siempre sincrónicamente (de todas maneras es plenamente otro antes del intercambio del capital—trabajo, ante rem). (32)

83. “En tercer lugar ...(como el trabajador pauper, desempleado que por la disminución del tiempo necesario de trabajo se ha quedado “fuera” sin trabajo).” (33).

84. En los tres momentos anteriores se hace referencia a igual número de elementos que Dussel presenta enlazados, formando parte de un mismo sistema, los cuales son: Trabajo Vivo, Pobre, Exterioridad. Esta misma tríada es retomada muy claramente cuando sugiere:

85. “Intentaremos demostrar que el concepto de trabajo vivo (y la categoría del mismo nombre) es el más simple, el punto de partida, el “desde donde” despliega toda su obra. Al mismo tiempo coincidirá con la categoría de exterioridad y pobre tal como fue definida por la filosofía de la liberación latinoamericana.” (34)

86. Siguiendo el hilo de lo planteado a partir del concepto de Exterioridad, al cual otorga una importancia determinante, Dussel introduce otros que ya se habían revelado como centrales en su proyecto, emancipatorio: “el cara—a—cara” que adquiere a partir de la introducción del discurso de Marx una concreción diferente:

87. “En tercer lugar, la exterioridad puede realizarse post factum (como el trabajador **pauper**, desempleado, que por la disminución de tiempo necesario de trabajo se ha quedado “fuera”: sin—trabajo). Es desde esta múltiple “exterioridad” que el trabajador se avanza “ante”, “frente” al capital (el capitalista, la clase capitalista, y en otro nivel la nación central capitalista) en una experiencia tan corta como abismal, abismal: el cara—a—cara del que como “desnudez absoluta” enfrenta a otro hombre “poseedor de dinero”. (35)

88. A partir de estos tres momentos Dussel relaciona los conceptos de "el otro" tomando como elemento para ello la relación con las categorías que utiliza Marx:

89. "Pero la "exterioridad" propiamente dicha, metafísica (en cuanto más que ontológica o "por sobre" el horizonte del ser del sistema), se establece entre el capital ya originado y el "trabajo vivo. En efecto el trabajo vivo, el trabajador mismo en su carnalidad disponible es "el otro" absoluto que enfrenta al capital desde su exterioridad propia." (36).

90. Partiendo de la introducción de estos nuevos elementos, es indispensable detenerse en el análisis del concepto trabajo vivo, el que —como se ha observado— Marx utiliza en los Grundrisse, en los manuscritos del 61—63, y en El Capital a este, Dussel le atribuye un lugar central en la teoría marxista y al mismo tiempo analiza como exterior al sistema. Así, por ejemplo, apunta:

91. "La cuestión de la exterioridad o la "trascendentalidad" del trabajo vivo por oposición dialéctica al capital es la clave completa para descifrar el discurso marxista y también la doctrina del plusvalor." (37) Más adelante expone:

92. "El "trabajo vivo" en cuanto trabajo humano, actualidad de la persona y manifestación de su dignidad, se sitúa en cuanto tal fuera, más allá trascendiendo o, como lo hemos llamado en otras obras, en la exterioridad del capital. "El "trabajo vivo" no—es el "trabajo objetivado". El primero es el hombre mismo, la actividad, la subjetividad, la "fuente creadora de todo valor; lo segundo es la cosa, el producto, el valor producido. De esta manera, la crítica del capital (como totalidad cósmica) se efectuará desde la exterioridad del "trabajo vivo". "Exterioridad" real más allá, trascendental, del ser del capital, del valor (como cosa efectuada)." (38) Y luego reitera:

93. "El "trabajo vivo" es la categoría más simple, la más concreta y, sin embargo, en su exterioridad con respecto al capital (trabajo objetivado), la referencia obligada en todo desarrollo posterior." (39)

94. La idea de convertir la categoría de trabajo vivo en una categoría central, se reitera en otros trabajos, lo cual indica la convicción de Dussel al respecto:

95. "El concepto de "trabajo vivo" —expresa Dussel— es usado por Marx frecuentemente, pero sin conciencia explícita de que es una categoría fundamental. Viene a su pluma sin haber sido constituida claramente. Es la categoría más absolutamente simple desde donde brotan todas las demás (sea por afirmación de un aspecto, sea por su negación). (40)

96. Al atribuir al "Trabajo Vivo" el papel de categoría inicial, la más simple, desde la cual brotan las demás, Dussel ofrece una visión distinta a la teoría económica de Marx en El Capital, en el cual, este inicia su investigación con el esbozo de la categoría Mercancía, la que aparece como la más simple del capitalismo, la más pobre en contenido, pero determinante como premisa desde el punto de vista lógico e histórico en la aparición de las relaciones capitalistas de producción.

97. En El Capital, Marx utiliza el concepto de fuerza de trabajo o capacidad de trabajo; no por puro capricho, sino como un resultado de su investigación; pues este se encuentra subsumido en el concepto de mercancía. Al llegar a este momento cumbre de la teoría marxista, Dussel —siguiendo la dinámica de su interpretación de Marx—, analiza de una manera muy personal el problema cuando dice:

98. "Llegamos así al texto definitivo sobre la cuestión. En esta obra, sin embargo, los textos fundamentales han sido redactados para un público que exigía, según el parecer de Marx y Engels, una exposición más simple. Por ello, los textos explícitos de los Grundrisse y los Manuscritos del 61—63, casi desaparecen. Quedan sólo restos indicativos. En el "lugar"

lógico es donde el “trabajo vivo”, como exterioridad subsumida, permite al “dinero” transformarse en “capital”, el capítulo 2 (cap. 4 de la segunda edición), párrafo 3: “Compra y venta de la fuerza de trabajo”. del famoso texto sólo queda lo siguiente: “[...] Una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser fuente de valor (Quelle von Tauschwert); cuyo consumo efectivo mismo, pues, fuera objetivación de trabajo, y por tanto creación de valor (Werthschoepfung). Y el poseedor de dinero encuentra en el mercado esa mercancía específica: la capacidad de trabajo o fuerza de trabajo [¿duda Marx cuál de ambas denominaciones adoptará?]. Por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo [¿nuevamente?] entendemos el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la carnalidad (Leiblichkeit), en la personalidad viva (lebendigen Persoenlichkeit) de ser humano” (I/1. p.203; MEGAI,5,120, 15—24). La segunda condición[...] es que deba ofrecer como mercancía su fuerza de trabajo misma (Arbeitskraft) [ahora Marx se ha decidido terminológicamente], lo que sólo existe en la carnalidad viva que le es inherente" (Ibid;p.205;121,14—16)." (41) Revisando el párrafo 3 del capítulo 4 de El Capital de Marx 3. Compra y venta de la Fuerza de trabajo, texto que Dussel cita en relación al "trabajo vivo", se puede observar que la no—utilización de esa categoría responde a la nueva dimensión que ha adquirido la teoría de Marx; por ello define la capacidad o fuerza de trabajo como:

99. “El conjunto de las condiciones físicas y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que éste pone en acción al producir valores de uso de cualquier clase.” (42)

100. Luego Marx caracteriza esta capacidad de trabajo o fuerza de trabajo como una mercancía, pero que para ser concebida como tal debe cumplir determinadas condiciones.

101. “Arrancando de esta premisa, —dice Marx— la fuerza de trabajo sólo puede aparecer en el mercado, como una mercancía siempre que sea ofrecida y vendida por su propio poseedor, es decir, por la persona a quien pertenece. Para que su poseedor, pueda venderse como una mercancía, es necesario que disponga de ella, es decir, que sea libre propietario de su capacidad de trabajo, de su persona....ambas son, por tanto personas jurídicamente iguales. Para que esta relación se mantenga a lo largo del tiempo es, pues, necesario que el dueño de la fuerza de trabajo sólo la venda por cierto tiempo, pues si la vende en bloque y para siempre, lo que hace es venderse a si mismo, convertirse de libre en esclavo, de poseedor de una mercancía en mercancía...La segunda condición esencial que ha de darse para que el poseedor de dinero encuentre en el mercado la fuerza de trabajo como una mercancía, es que su poseedor, no pudiendo vender mercancías en que su trabajo se materialice, se vea obligado a vender como una mercancía su propia fuerza de trabajo, identificada con su corporeidad viva...Si hubiéramos seguido investigando hasta averiguar bajo qué condiciones los productos todos o la mayoría de ellos revisten la forma de mercancías, habríamos descubierto que esto sólo acontece a base de un régimen de producción específico y concreto, el régimen de producción capitalista ...Cuando decimos capacidad de trabajo no hacemos caso omiso de los medios de vida necesarios para alimentarla. Lejos de ello, expresamos el valor de éstos en el valor de aquélla y si no logra venderla, al obrero no le sirve de nada, antes al contrario, considera como una cruel fatalidad el que su capacidad de trabajo exija una determinada cantidad de medios de vida para su producción y siga exigiéndolas constantemente para su reproducción. Y descubre con Sismondi que “la capacidad de trabajo...no es nada, si no se la vende.” (43)

102. Fue necesario tomar estos núcleos fundamentales del párrafo dedicado a la fuerza de trabajo como mercancía en El Capital de Marx, pues la categoría "trabajo vivo" que aparece en los Grundrisse, en los manuscritos del 61—63, y en El Capital, deviene en capacidad o fuerza de trabajo lo cual permitió a Marx, desentrañar cuál es el misterio que posee dicha mercancía, lo cual hace que el capitalista —comprándola por su valor— obtenga de ella un remanente en su utilización. En ello radica la fuente de la explotación de este sistema. El análisis echo por Marx revela los secretos que hasta entonces ninguno de los economistas anteriores pudo desentrañar acerca del capitalismo; en ese descubrimiento ocupa un lugar central, el examen realizado de la fuerza de trabajo como mercancía.

103. Cuando Marx analiza la categoría de “trabajo vivo”, lo hace en relación con el “trabajo objetivado”, es decir, la conversión de uno en otro tiene como objetivo exponer de forma clara la ley económica de un tipo específico de sociedad. ¿Cómo analiza Dussel la categoría de “trabajo vivo”? Como una categoría externa al sistema, que sirve no sólo para caracterizar un tipo específico de sociedad, el capitalismo, sino que es aplicable a cualquier sociedad y por tanto a cualquier tipo de economía:

104. "Es una crítica —apunta Dussel— en cuanto el trabajo vivo puede poner en cuestión al trabajo objetivado. Y todo sistema económico posible desde el paleolítico hasta el fin de los tiempos, es siempre "trabajo objetivado" estructurado de alguna manera concreta." (44)

105. Uno de los elementos metodológicos que siempre esclarece Marx en sus trabajos, es la temporalidad de las categorías económicas; por ejemplo en la existencia del producto como mercancía, —y la fuerza de trabajo, es una mercancía—, van implícitas las condiciones históricas determinadas; si el producto se crea como medio directo de subsistencia del productor, entonces no es mercancía, es decir, esta categoría exige para ser considerada como tal las condiciones propias de la sociedad capitalista. Marx no pretende descubrir la ley económica fundamental de toda economía, sino que su investigación está dirigida a revelar la esencia de la producción capitalista, por ello: "Al comprar la fuerza de trabajo, el capitalista incorpora el trabajo del obrero, como fermento vivo, —exponer Marx— a los elementos muertos de creación del producto propiedad suya también." (45)

106. “El trabajo vivo —apunta Marx— tiene que hacerse cargo de estas cosas, resucitarlas de entre los muertos, convertirlas de valores de uso potenciales con valores de uso reales y activos.” (46)

107. El trabajo vivo no es exterior al sistema, Marx descubre las leyes que presiden el movimiento de una sociedad concreta, mientras que Dussel se encarga de "descubrir" en Marx. "Categorías intemporales, de corte filosófico más que económico y válidas por tanto para cualquier situación histórica." (47)

108. Como resultado final, la concepción de Dussel adquiere mayor terrenalidad, lo cual contribuye a eliminar el carácter extremadamente abstracto de sus primeros escritos; no obstante se obtiene como producto final, un paso de Marx por la analéctica de Dussel, que nos devuelve un Marx tergiversado y contrapuesto a sí mismo.

III. CONCLUSIONES.

Un último acercamiento de Dussel a Marx en las obras analizadas, nos devuelve a un Marx manipulado y tergiversado. No hay en Dussel una interpretación creadora de Marx, sino una manipulación que lo adentra en el aparato categorial de Dussel, para devolvernos a un

Marx manipulado y tergiversado en los diversos aspectos, del cual se han excluido los elementos medulares de la teoría de Marx: la comprensión materialista de la historia y la teoría de la plusvalía.

En la etapa de acercamiento a Marx, Dussel introduce la concepción idealista en la interpretación de la obra de Marx, en los Grundrisse y los manuscritos del 61 al 63, al mismo tiempo contrapone a Marx con Engels y desconoce subliminalmente la labor de Lenin como uno de los más fieles defensores del marxismo.

En el análisis de las categorías económicas las hace pasar por su analéctica, y desarrolla una libre interpretación de Marx eliminando aspectos conceptuales del "núcleo duro" del marxismo; por ejemplo al asumir el concepto de exterioridad en relación con el "trabajo vivo", despoja a dicha categoría de su temporalidad convirtiéndola en abstracta y aplicable a cualquier situación histórica. Ello hace que llegue a un resultado contrapuesto al de Marx que es como se conoce el de descubrir la ley económica fundamental de un tipo específico de sociedad, el capitalismo.

Cuando Dussel introduce los conceptos de "pobre", y del "otro", asume la misma posición metodológica de sus escritos iniciales, pues elimina uno de los elementos centrales de la teoría marxista, la teoría acerca de la lucha de clases, aspecto indispensable para poder concebir un proyecto emancipatorio y desalienador en las nuevas condiciones; a pesar de ello, esta nueva formulación permite ganar en concreción al aparato categorial dusseliano. En los Grundrisse y los manuscritos del 61—63 existe en realidad un acercamiento a la doctrina marxista que tiene como fundamento el paso de Marx por la analéctica. Es lo que Ofelia Shutte ha llamado Dusselianización de Marx. Como resultado obtenemos un Dussel mucho más concreto y un Marx tergiversado, donde se enfrentan los diversos momentos de madurez por los cuales atraviesa la concepción de este último.

No se debe despreciar totalmente la reflexión de Dussel; pues en ella se integran de una manera original el humanismo de Marx y el de la Filosofía de la Liberación, obteniéndose como resultado, la crítica a la explotación del hombre por el hombre en el sistema capitalista y el planteamiento de la necesidad de un mensaje liberador para el mundo, en el cual se deben buscar alternativas diferentes a las del capitalismo.

Dussel sobrepasa el humanismo burgués, coquetea con el marxismo, pero no alcanza su total dimensión en este sentido a pesar de que en sus últimos trabajos llega a plantear que "...el medio más eficaz para la liberación es la segunda emancipación por medio de una revolución de liberación nacional." (61).

IV. CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Marx, Carlos: Tesis sobre Feuerbach. Obras Escogidas en 3 tomos T.I. Editorial Progreso Moscú 1974, Pág 11.

Conversación con Ofelia Shutte en C. Habana, Junio 1998.

Marx, Carlos: Fundamentos de la Crítica de la Economía Política, Tomo II. Editorial Ciencias Sociales. Instituto del Libro, La Habana, 1970, Pág. 25.

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx, un comentario a los GRUNDRISSE. Siglo XXI. Editores, México, España, Argentina, Colombia, 1985, Pág. 33.

Idem Pág. 35.

Idem Pág. 35.

Idem Pág. 36.

Pupo, Rigoberto: La Actividad como Categoría Filosófica, Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1990, página 40.

Marx, Carlos: Tesis sobre Feuerbach, Obras Escogidas en 3 tomos, Tomo I. Editorial Progreso, Moscú 1973, Pág. 8.

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx, un comentario a los GRUNDRISSE. Siglo XXI. Editores, México, España, Argentina, Colombia, 1985, Pág. 41.

Marx, Carlos: Fundamentos de la Crítica de la Economía Política. Tomo I. Editorial Ciencias Sociales. Instituto del Libro, La Habana, 1970, Pág. 31.

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx, un comentario a los GRUNDRISSE, siglo XXI. Editores. México, España, Argentina, Colombia, 1985, nota # 7 al pie de la página 36.

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx, un comentario a los GRUNDRISSE, siglo XXI. Editores. México, España, Argentina, Colombia. Pág. 37. Nota al pie de la página.

Idem Pág. 292—293. Notas al pie de las páginas.

Engels, Federico: Dialéctica de la naturaleza. Editorial Ciencias Sociales; La Habana 1982, Pág. 200.

Idem Pág. 217

Idem Pág. 20

Lenin V.I.: Materialismo y Empiriocriticismo. Editorial Pueblos Unidos. Montevideo, 1962, Pág. 134—135.

Idem Pág. 138—139. Dussel cita a Marx. Esta aparece también en la página 336. Aparece en la Edición Cubana de los Fundamentos de la Crítica de la Economía Política de Marx en el Tomo I (citado) Pág. 209. También aparece la cita retomada de los Manuscritos del 61—63 en Hacia un Marx desconocido un comentario de los Manuscritos del 61—63 de Enrique Dussel, siglo XXI. Editores S.A. 1988, Pág. 62—63.

Pérez Villacampa, Gilberto: Enrique Dussel: ¿De la metafísica de la alteridad al humanismo real?. Revista Isla # 99, Mayo—Agosto del 1991, UCLV, Pág. 166.

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx. Un comentario a los GRUNDRISSE, siglo XXI. Editores S.A. México, España, Argentina, Colombia, 1985, Pág. 140—141

Pérez Villacampa, Gilberto: Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel: Apuntes sobre un diario íntimo. Revista Islas No. 97 sep—dic/1990 página 52.

Idem: Repetida en las páginas 265 y 340. En la Edición Cubana. de Fundamentos de la Crítica de la Economía Política de Carlos Marx. Tomo II de la Edición Citada, aparece en la pág. 94. Aparece también retomada como su continuidad en la obra en Hacia un Marx desconocido. Un comentario a los Manuscritos del 61—63, siglo XXI. Editores S.A, 1988, Pág. 370.

Marx, Carlos: Fundamentos de la Crítica de la Economía Política. Tomo II. Editorial Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971, Pág. 94

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx, un comentario a los GRUNDRISSE, siglo XXI. Editores S.A, México, España, Argentina, Colombia 1985, Pág. 266.

Idem Pág. 340.

Idem Pág. 341.

Idem Pág 267.

Marx, Carlos: El Capital. Tomo I. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1973, Pág. 587—588.

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx un comentario a los GRUNDRISSE, siglo XXI. Editores, S.A, México, Argentina, Colombia, 1985, Pág. 138—139 también se repite en Pág. 336, en la Edición Cubana de los GRUNDRISSE. Tomo I Pág. 209 y retomada en los Manuscritos del 61—63, citado por Dussel en Hacia un Marx desconocido, un comentario a los Manuscritos del 61—63, siglo XXI. Editores, S.A 1988, Pág. 62—63.

Idem Pág. 338.

Idem Pág. 338.

Idem Pág. 338.

Dussel, Enrique: Trabajo Vivo y Filosofía de la Liberación Latinoamericana. Revista Islas No. 93 Mayo—Agosto 1989 UCLV. Pág. 174.

Dussel, Enrique: La Producción Teórica de Marx, un comentario a los GRUNDRISSE, siglo XXI. Editores S.A, México, España, Argentina, Colombia 1985, Pág. 338.

Idem Pág. 339.

Idem Pág. 16.

Dussel, Enrique: Hacia un Marx desconocido un comentario a los Manuscritos del 61—63, siglo XXI. Editores 1988, Pág. 293.

Dussel, Enrique: Hacia un Marx desconocido un comentario a los Manuscritos del 61—63, siglo XXI. Editores 1988, Pág. 305.

Dussel, Enrique: Trabajo Vivo y Filosofía de la Liberación Latinoamericana. Revista Islas No. 93 Mayo—Agosto 1989 UCLV. Pág. 181.

Dussel, Enrique: Trabajo Vivo y Filosofía de la Liberación Latinoamericana. Revista Islas No. 93 Mayo—Agosto 1989 UCLV. Pág. 180.

Marx, Carlos: El Capital. Tomo I. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1973, Pág. 129. Idem Pág. 129—135.

Dussel, Enrique: Hacia un Marx desconocido un comentario a los Manuscritos del 61—63, siglo XXI. Editores 1988, Pág. 296—297.

Marx, Carlos: El Capital. Tomo I. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1973, Pág. 147.

Marx, Carlos: El Capital. Tomo I. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1973, Pág. 145.

Colectivo de autores: La Filosofía en América Latina. La Filosofía de la Liberación en el Contexto de la Filosofía Latinoamericana. Rafael Plá león y María Teresa Vila Bormey. Editorial Félix Varela, La Habana, 1998, página 307 mayo—agosto/91, pág. 175.

Una idea similar aparece en este trabajo de un colectivo de autores de la UCLV: El Humanismo en la Filosofía Latinoamericana de la Liberación, Islas # 99 página 178.

V. BIBLIOGRAFIA

- Alsina Gutierrez, Rogelio: Filosofía de la Liberación en Brasil. Aproximación inicial al tema. Islas 99, Mayo—Agosto/1991, página 30—37 Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía. Edición Revolucionaria, La Habana, 1963.
- Colectivo de Aut.: Pensamiento Filosófico Latinoamericano Contemporáneo. UCLV, Santa Clara, Cuba, 1989. Filosofía en América Latina. Editorial Felix Varela, La Habana 1998.
- Donini Ambroggio: Historia de las Religiones. Editorial Futuro. Buenos Aires S.R.L, 1961.
- Dussel, Enrique: Introducción a la Filosofía de la Liberación. Editorial Nueva América Bogotá, 1998.
- La Dialéctica. Hegeliana. Editorial Ser y Tiempo, Mendoza 1972.
- Praxis L.A. y Filosofía de la Liberación Editorial Nueva América Bogotá, 1983.
- Para una Ética de la Liberación Latinoamericana. Editorial. Siglo XXI, Argentina. Editores S.A, 1973.
- La Producción Teórica de Marx un Comentario a los GRUNDRISSE. Siglo XXI. Editores, 1985.
- El último Marx (1863—1882) y la Liberación Latinoamericana. Siglo XXI. Editores IZTAPALAPA, 1990.
- Hacia un Marx desconocido un Comentario de los Manuscritos del 61—63. Siglo XXI. Editores IZTAPALAPA, 1988.
- Filosofía Ética Latinoamericana V. Arqueológica Latinoamericana. Universidad Santo Tomás. Centro de Enseñanza Desescolarizada, Bogotá, 1980.
- Filosofía Ética Latinoamericana IV, Política Latinoamericana (Antropológica III), Universidad Santo Tomás. Centro de Enseñanza Desescolarizada, Bogotá, 1979.
- Filosofía de la Producción. Editorial Nueva América, Bogotá 1984.
- El Dualismo Antropológico de la Cristiandad. Editorial Guadalupe Mansilla 3865, Buenos Aires, Argentina.
- Trabajo vivo y Filosofía de la Liberación Latinoamericana. Revista Islas No. 93. Mayo—Agosto/89. UCLV. Pág 181.
- Engels F.: Dialéctica de la Naturaleza. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
- Principios del Comunismo. O.E en 3 tomos T.I. Editorial Progreso, Moscú, 1973 Pág. 82—98.
- Discurso ante la tumba de Marx. O.E. en 3 tomos T III. Editorial Progreso, Moscú, 1973, Pág. 71.
- Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico. O.E en 3 tomos T III. Editorial Progreso, Moscú, 1973, Pág 121.
- Anti Duhring. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975. Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana. Obras Escogidas en 3 tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- Feuerbach, Ludwig: La Esencia del Cristianismo. Editora Política, La Habana, 1980.

Florián, Orlando y Frómata, José M: Reflexiones en torno al prólogo de la obra *Dialéctica de la Naturaleza* de F. Engels a 100 años de su desaparición física. Ponencia presentada en el evento: Vigencia del Marxismo Clásico en el Centenario de la muerte de F. Engels, La Habana, 1995.

Florián Cuetú, Orlando: *Visión Cubana de Pierre Teilhard de Chardin*. Informe final de Investigación en CDIP, ISP Guantánamo, Enero/96.

Fornet Betancourt, Raúl: *Estudios de Filosofía Latinoamericana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1992.

García Hernández, Irsa Teresa: *El pensamiento Boliviano: Hacia una Filosofía de la Liberación*, Islas 99, Mayo/Agosto/91 páginas 45—50.

Guadarrama, Pablo y Cano, Lidia: *Filosofía de la Liberación en Colombia*. Islas 99, Mayo— Agosto/1991, página 51—74.

Guadarrama González Pablo y Otros: *El humanismo en la filosofía latinoamericana la liberación*. Islas 99, Mayo—Agosto/1991, página 173—199.

Guadarrama González, Pablo: *Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano*, Editora Política, La Habana, 1985, página 118—144,172.

Guadarrama González, Pablo. *La Evolución de las Ideas de Leopoldo Zea como antecedente y pilar de la Filosofía de la Liberación*. Islas 88, Sep—Dic, 1987, páginas 202—214.

Guadarrama, Pablo y Perliguin Nicolai: *Lo universal y lo específico en la cultura*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

Guadarrama, Pablo: *Postmodernismo y Crisis del Marxismo. Notas de Apoyo a la Docencia*. Facultad de Humanidades. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. Año del cincuentenario de la Autonomía, UAEM, 1994.

¿Por qué Bloch en la Filosofía Latinoamericana de la Liberación? Islas No. 90, Mayo— Agosto/88, páginas 57—63.

Las alternativas sociales en América Latina y la Filosofía de la Liberación Islas # 96 Mayo—Agosto/90. Pág. 89—102.

Gunter Radczun: *El Prometeo de Treveris: Carlos Marx*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1974.

Hegel: *Ciencias de la Lógica*, by Ediciones Solar S. A; 1968.

Iovchuk, M.T. y Otros autores: *Historia de la Filosofía*. Editorial Progreso, Moscú, 1978.

V.I. Lenin: *Materialismo y Empiriocriticismo*. Editorial Pueblos Unidos, Montevideo, 1962.

León del Río, Yohanka: *La Historia de las Ideas como una problemática de la Filosofía de la Liberación en el Ecuador*. Islas 99, Mayo—Agosto/1991. páginas 75—86.

López Pino, Israel y Figueroa, Vilma: *Hacia una Filosofía de la Liberación Uruguaya*. Islas 99, Mayo—Agosto/1991, páginas 38—44.

León, Francisco y Otros autores: *La recepción del Marxismo en Enrique Dussel*. Islas 90, Mayo—Agosto/1988, páginas 98—105.

Marx, Carlos: *Manuscritos Económicos y Filosóficos del 44*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1975.

Tesis sobre Feuerbach. Obras escogidas en 3 tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1974.

Fundamentos de la Crítica de la Economía Política. Editorial Ciencias Sociales. Instituto del Libro, La Habana, 1970.

El Capital. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

Filosofía de la Liberación..... Florian... 31 mar 03

Contribución a la Crítica de la Economía Política. Instituto del Libro, La Habana, 1975.

Miseria de la Filosofía. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1979.

Cartas a P.V. Annenkov 28—12—46. O.E. en tres tomos tomo I página 531.
—A J. Weydemeyer 5—3—1852. O.E. en tres tomos tomo I página 542.

Trabajo Asalariado y Capital. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1974.

Salario, Precio y Ganancia. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1974.

Crítica al Programa de Gothe O.E. en 3 tomos T III. Editorial Progreso, Moscú, 1973, Pág. 5

Marx y Engels: La Ideología Alemana. Editora Política, La Habana, 1979.

Manifiesto del Partido Comunista. Obras Escogidas en 3 tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1975.

Mehring, Frank: Carlos Marx. Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana 1973.

Nietzsche, Federico: Así, Hablada Zaratustra. Editorial Porrúa, S.A. Ave. Rep. Argentina 15, México, 1983. Número 395.

Oizerman, Teodor: El problema de la Alienación en los trabajos de Marx en su juventud.

Pérez Leiva, Leonardo Arturo Andrés, Roig: Algunas consideraciones sobre su pensamiento filosófico. Islas 99. Mayo—Agosto/1991, páginas 87—94.

Pérez Villacampa, Gilberto: Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel. Apuntes sobre un diario íntimo. Revista Islas No. 97 Sep—Dic/1990, páginas 52—63.

Pérez Villacampa, Gilberto: Horacio Ceruty y el fin de la filosofía clásica de la liberación. Islas 99, Mayo—Agosto/1991, páginas 168—172.

Plá León, Rafael: Marxismo.¿Eurocentrismo Universalidad?. Islas 96 Mayo—Agosto/1990. página 132.

Plá León, Rafael y Casañas Díaz, Mirta: La Constancia de Leopoldo en la búsqueda de un filosofar auténticamente americano. Islas99, Mayo—Agosto/1991 páginas95—111.

Plá León, Rafael: Para un retrato ideológico de Leopoldo Zea Islas 103 Sep—Dic/1992. páginas 143—149.

Plá León, Rafael: Problemas de la Lógica del Pensamiento Liberador Latinoamericano. Polémica en torno a cuestiones básicas del Marxismo. Pág. 13, Inédito.

Plá León Rafael: La Filosofía de la Liberación en el contexto de la Filosofía Latinoamericana en Filosofía en América Latina de un colectivo de autores, Editorial Felix Varela. La Habana 1998.

Pupo, Rigoberto: La actividad como Categoría Filosófica. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

La Categoría Práctica en la Ideología Alemana y en las Tesis sobre Feuerbach. Revista Cubana de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

Rojas Gómez, Miguel: Del exilio de la razón a la razón de la libertad en Osvaldo Ardiles. Islas 99, Mayo—Agosto/1991. páginas 112—129.

Rojas Gómez, Miguel: Alejandro Serrano Caldera: Una nueva filosofía de la conciencia y la libertad. Islas 99, Mayo—Agosto/1991. páginas 130—154.

ⁱ Orlando Florián Catá, Guantánamo